

AVICENA Y SANTO TOMÁS:

**La influencia de Avicena en Santo Tomas a partir del concepto de ser posible
y ser necesario.**

DANIEL FERNANDO JARAMILLO VIVARES

UNIVERSIDAD CATÓLICA LUIS AMIGÓ

Asesor metodológico: Santiago Vallejo

**UNIVERSIDAD CATÓLICA LUIS AMIGÓ
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES**

FILOSOFÍA

MEDELLÍN

2018

ABSTRACT

¿Existe una influencia de Avicena en Santo Tomas?, ¿dicha influencia puede ser identificada en conceptos específicos como el ser posible y el ser necesario?, la importancia de la filosofía no solo radica en sus conceptos sino también en la historia tras los mismos, es así como este trabajo resalta la obra de Santo Tomas de Aquino a partir de la influencia que recibió de Avicena dentro de los conceptos de ser posible y ser necesario.

PALABRAS CLAVE

Ser, necesidad, posibilidad, jerarquía, esencia, existencia, Dios, creación, intelecto, desarrollos, procesos, ser posible, ser necesario, movimiento, contingencia, causalidad, contradicción, influencia.

INTRODUCCION

No es posible concebir la filosofía como un desarrollo netamente personal y alejado de la realidad y la cultura que lo enmarca ya que por el contrario esta se alimenta de todo lo que la rodea para genera dentro de sí un mundo de conceptos que abarque un mundo de realidades por la que atraviesan todos y cada uno de los pensadores.

Los procesos de la filosofía son un entramado de visiones, conceptos y desarrollos, es a partir de esto que la trascendencia se da marcando para siempre la historia del pensamiento y dejando su huella en la extensa tradición del pensamiento.

Es por eso que surge la necesidad de hacer una revisión de donde se encuentran estas líneas y entramados para poder discernir como es que estas relaciones afectan los pensamientos y los impulsan para que se dé el desarrollo máximo de las teorías y aseveraciones filosóficas.

Es eso lo que pretende precisamente este trabajo, profundizar en la influencia que existió de los pensamientos de Avicena a Santo Tomas, buscar la relación que se pueda establecer, relación que supere el tiempo y las barreras culturales para que Santo Tomas pudiera beber del conocimiento de Avicena y perfeccionar su teoría.

El ser posible y el ser necesario, dos conceptos que marcaron una época con dos autores que aunque vivieron con doscientos años de diferencia y en los cuales se halla una relación y una influencia que permitiría a Santo Tomas cambiar la metafísica de occidente.

AVICENA: SER POSIBLE Y SER NECESARIO

El conocimiento de cualquier cosa, dado que todas las cosas tienen causas, no es adquirido o completo a menos que sea conocido por sus causas.

Avicena.

(Abu'Ali al-Husayn ibn'abd Allah ibn Sina; Bujara, actual Irán, 980 - Hamadan, id., 1037) Médico y filósofo persa considerado, junto a Averroes, la más destacada figura de la filosofía árabe medieval. Los trabajos de ibn Sina (Avicena es una latinización de su nombre) abarcaron todos los campos del saber científico y artístico de su tiempo, e influyeron en el pensamiento escolástico de la Europa medieval, especialmente en los franciscanos.

Educado por su padre en Bujara (pasó toda su vida en las regiones del centro y el este de Irán), a los diez años ya había memorizado el Corán y numerosos poemas árabes. Estudió medicina durante su adolescencia, hasta recibir, con sólo dieciocho años, la protección del príncipe Nuh ibn Mansur, lo cual le permitió entrar en contacto con la biblioteca de la corte samánida.

Su vida sufrió un brusco cambio con la muerte de su padre y la caída de la casa samánida por obra del caudillo turco Mahmud de Ghazna. Necesitó echar mano de su gran capacidad de concentración y de su enorme fuerza intelectual para continuar su extensa labor con una meritoria consistencia y continuidad.

Durante el siguiente período de su vida ejerció la medicina en diversas ciudades de la región de Jorasan, hasta recalar en la corte de los príncipes Buyid, en Qazvin. En estos lugares no encontró el soporte social y económico necesario para desarrollar su trabajo, por lo que se trasladó a Hamadan, ciudad gobernada por otro príncipe

Buyid, Shams ad-Dawlah, bajo cuya protección llegó a ocupar el cargo de visir, lo que le valió no pocas enemistades que le obligaron a abandonar la ciudad tras la muerte del príncipe.

Fue en esta época cuando escribió sus dos obras más conocidas. El Kitab ash-shifa' (Libro de la curación) es una extensa obra que versa sobre lógica, ciencias naturales (incluso psicología), el quadrivium (geometría, astronomía, aritmética y música) y sobre metafísica, en la que se refleja la profunda influencia de Aristóteles y, en ciertos aspectos y a través del neoplatonismo, de Platón.

El Al-Qanun fi at-tibb (Canon de medicina), el libro de medicina más conocido de su tiempo, es una compilación sistematizada de los conocimientos sobre fisiología adquiridos por médicos de Grecia y Roma (fundamentalmente, los de Hipócrates y Galeno), a los que se añadieron los aportados por antiguos eruditos árabes y, en menor medida, por sus propias innovaciones. Por último se trasladó a la corte del príncipe 'Ala ad-Dawlah, bajo cuya tutela trabajó el resto de sus días.

Dentro de los procesos de la filosofía medieval es importante establecer los desarrollos que llevaron al florecimiento de la misma en occidente, es notable la influencia que tuvo el oriente en los procesos de la filosofía y la teología medieval occidental, en un caso más específico, el de Avicena, sus aportes en infinidad de ramas y disciplinas son notables hasta nuestra era.

Para identificar los conceptos de ser posible y ser necesario en Avicena es necesario comenzar por los conceptos que los fundamentan, en este caso comenzaremos por identificar la existencia y su valor dentro del desarrollo de los seres.

Para Avicena la “existencia” es algo que fluye del ser único o ser necesario hacia los seres posibles que a su vez se reúnen y se nutren de la existencia del primero en la medida en que es por medio de este que los seres múltiples o posibles pueden pasar de la potencia al acto.

Es de esta manera como Avicena resalta el flujo de la existencia y enmarca una jerarquía de los seres la cual la encabeza aquel que da la existencia a los demás,

es importante establecer como Avicena también establece la distinción entre esencia y existencia además de esto como lo resalta Pifarré “Avicena había enseñado que la “existencia”, al ser algo que les acaece a los seres actuales, es para estos seres al modo de un accidente de la esencia, reestableciendo con ello, la distinción de esencia y “existencia” de tan hondas repercusiones en el pensamiento filosófico” (Pifarré).

En cuestión del ser para Avicena, el ser no solo se remite a los entes sensibles si no que se fundamenta a partir de todas las creaciones, seres puramente inteligibles y cualquier esencia que aún no ha recibido la existencia.

SER NECESARIO.

Para Avicena el ser necesario es aquel en el cual su esencia no está condicionada por el concepto de necesidad, si no que ese entiende a sí mismo como ser necesario, de esta manera el ser necesario es consciente de su existencia y de su esencial al tiempo que no necesita de otro para que le otorgue ningún atributo, es este ser necesario el cual por su naturaleza está libre de la contingencia y la posibilidad.

Avicena reconoce una división entre el concepto de necesario, división que en gran medida afecta el desarrollo de su concepción de los seres como lo dice José Ignacio saranyana “Es “necesario” el ente que si se supone no existente implica contradicción: esta necesidad se opone a posibilidad tomada como contingencia. Caben, además, otros dos tipos de necesidad: el necesario por sí y el necesario por otro. Necesario por sí (*necesse per se*) es el ente que no tiene causa y es único. Necesario por otro (*necesse per aliud vel propter aliud a se*), en cambio, es el ente que no tiene en sí la causa de existir, aunque es necesario; por consiguiente, no es forzosamente único” (Saranyana)

Podemos encontrar que el ser necesario es simplismo y perfectísimo y es dentro de este desarrollo que este mantiene su naturaleza de necesario, eliminando los

desarrollos de la multiplicidad dentro de sí mismo como lo afirma Pifarré “Avicena parte del principio de que sólo hay un ser necesario y absoluto, que es Dios, y al que denomina el Primero, eternamente subsistente en virtud de su propia necesidad. Todo lo existente desciende del primer Ser absoluto y se extiende a todos los seres producidos por El, que son todos los seres posibles” (Pifarré).

Este punto es lo que genera el desarrollo de la jerarquía de los seres en la cual encontramos a Dios como ser necesario y dador de toda existencia el cual dentro de su categoría de necesario se convierte en un ser único y uno el cual niega la multiplicidad dentro de sí mismo.

Es así como Avicena remarca a Dios dentro del canon de ser necesario, fundamentando una creación a partir del mismo la cual esta confirmada no solo por los desarrollos de los seres corpóreos, si no también creaciones intermedias ubicadas dentro del rango de seres netamente espirituales los cuales aparecen representados como ángeles o intelectos.

A partir de estos conceptos de unidad se empieza a reconocer a Dios como el ser necesario ya que en es en Dios donde la esencia y la existencia se identifican lo que implica que la única manera que posee Dios para concebirse a sí mismo es existiendo, en la medida de que en él y su unidad no permite un desarrollo de la multiplicidad. Según Avicena el ser necesario posee una esencia y una existencia iguales y es en esta medida que las identifica que se puede llamar un ser en sí y por esto un ser necesario y es por eso que su existencia indispensable ya que su no existencia implica una contradicción.

SER POSIBLE.

En el contexto aviceniano podemos encontrar como ser posible todo aquel que recibe su existencia a partir de otro, es este ser cuya existencia emana de dios por lo que su existencia o no existencia no implica contradicción alguna como lo afirma Pifarré "Todo lo existente desciende del primer Ser absoluto y se extiende a todos los seres producidos por El, que son todos los seres posibles. Efectivamente: todos los demás seres, al no ser necesarios por sí, sólo son posibles, y su "existencia" actual procede del querer del Primero, que reunidos en la unidad de su "existencia", los hace pasar de la potencia al acto. Actualizar un posible significa, por tanto, conferirle la "existencia" actual, de tal manera que un ser existente en el presente es un posible, al que en el eterno fluir de las cosas cambiantes, le ha tocado el momento de ser. Estos posibles actualizados son en virtud del Primero, y mientras son, no pueden no ser, al dejar de ser posibles y pasando a ser necesarios" (Pifarré).

Dentro de los seres posibles se establece una clasificación dentro de los mismos, unos son llamados seres "posibles por sí mismos" estos son las creaciones que se encuentran en potencia y aun no reciben la existencia aun, por otro lado existen los seres que son "necesarios por otro" que son aquellos que adquieren la característica de necesario a partir de la existencia dada por el ser necesario.

Dentro de los seres posibles también encontramos una clasificación de la posibilidad la cual se vincula con la jerarquía de los mismos." La «posibilidad se divide en tres tipos: a) es posible el ente que, tanto si se supone existente como si supone no existente, no implica contradicción; b) también es posible lo que está en potencia; c) finalmente, es posible todo aquello cuyo ente es verdadero o real. Sólo en el primero de los tres sentidos, posibilidad se opone a necesidad: es la posibilidad entendida como contingencia. En el segundo sentido, la posibilidad entronca con la noción de potencia pasiva, y se sitúa en el ámbito del ente entendido como potencia y acto. El tercer sentido es mucho más problemático, y expresa que es posible lo que puede llegar a ser, y también que es posible el ente que es, porque para ser debe ser posible" (Saranyana)

En esta medida encontramos una tendencia de la esencia del ser posible a retornar al ser necesario, de esta manera al final de la existencia la esencia retorna a la fuente de la creación en sí.

Los seres posibles también son catalogados como seres contingentes y esto se debe a que en estos la esencia y la existencia no se identifican entre ellas lo que hace que estos seres no sean en sí sino que son por un factor externo el cual es el ser necesario, es por esto que la no existencia del ser posible no genera contradicción alguna ya que este ser no tiene en sí ninguna categoría de necesidad ya sea para existir o no.

Pifarré afirma que “Es así, que la existencia referida a su esencia, (al posible en sí mismo), está privada de necesidad, pues la existencia es un accidente que acontece a las esencias” (Pifarré). En este sentido el autor resalta como es que por medio de la “existencia” en el momento en que acontece al ser posible se convierte en un accidente de la esencia de este ya que lo transforma de potencia a acto, lo que hace que se prive de su carácter de necesario al surgir de este para adquirir un carácter de posible.

Es por esto que encontramos en Avicena que la categoría de necesidad está relacionada con la de posibilidad e imposibilidad ya que el ser necesario da la posibilidad de la existencia y la contingencia y a su vez también niega la categoría de imposibilidad ya que no se puede pensar un ser que sea imposible que exista, enmarcando este desarrollo dentro de la diferencia entre la imposibilidad de existir y la no existencia, es decir dentro de la necesidad que existe en la creación del ser posible y su paso a la existencia no se puede pensar una imposibilidad de la misma ya que todos los seres posibles están en potencia, por lo tanto no podemos pensar un ser que sea imposible que exista, es en esta medida donde la accidentalidad dentro de la contingencia hace que recibe la existencia y que se queda en el campo de la no existencia.

En el pensamiento de Avicena la existencia en sí es una existencia necesaria otorgado por Dios, de esta manera el mundo existe en la medida del mismo, sin embargo no podemos pensar al mundo como un desarrollo de un acto libre y voluntarioso de Dios, esto se debe a que Dios genera todas las esencias posibles y estas reciben la existencia por la accidentalidad lo que lleva al hecho de entender la creación como una y total desde el principio de los tiempos la cual se desarrolla dentro de los accidentes de la causalidad y la contingencia, de ahí que si bien algunos seres posibles reciben el don de la existencia otros solo se quedan en la no existencia.

Dentro de la clasificación de seres de Avicena encontramos que si bien Dios es uno y en el mismo no se puede pensar la multiplicidad al crear los seres posibles empieza a generar la multiplicidad del mundo, es así como Avicena para explicar este fenómeno incluye la creación de seres que si bien son necesarios por provenir de Dios también son seres posibles ya que su esencia y existencia no se identifican entre sí, estos seres son llamados intelectos y se les da el apelativo de “necesarios por otro”.

Para comenzar el primero de estos intelectos es generado por el mismo ser necesario y al poseer la dualidad, es decir, la necesidad de su existencia dada por Dios y la posibilidad de su esencia en sí mismo lo que lo convierte en una dualidad entre necesidad y contingencia, la labor de este intelecto se da en la medida en que puede pensar en tres estadios diferentes, y en la medida de esto genera tres seres diferentes gracias a su dualidad y a sus tres desarrollos intelectivos.

Para lograr esto el intelecto, el primer intelecto creado por Dios utiliza tres diferentes procesos intelectivos: el primero es en la medida que se piensa a sí mismo como ser necesario en la medida en que tiene la existencia por él y el apelativo de ser necesario por otro, cuando realiza esta actividad genera el alma de lo que Avicena llama el primer cielo, luego de esto cuando se piensa así mismo como un ser distinto al ser necesario y se entiende a sí mismo como ser posible genera el cuerpo del primer cielo y en la medida que piensa su origen, en el ser necesario, genera un intelecto totalmente diferente, es de esta manera como estos intelectos emanan de

Dios repitiendo el proceso hasta generar nueve intelectos intermedios y el décimo el cual recibe el nombre de intelecto agente.

Es por medio de estos intelectos donde podemos ver una jerarquía de los seres ya que podríamos identificar estos intelectos como aquellas entidades espirituales que interceden entre los seres humanos y Dios, es así como Avicena establece a los seres posibles alejados de Dios y dentro de los mismos establece jerarquías hasta llegar los cuatro elementos básicos.

Es así como se hace clara una jerarquía de los seres, no solo aquellos que se limitan a la creación física del mundo sino también a los intelectos más cercanos a Dios, dándole incluso la categoría del ser no solamente a aquello que está vivo sino también a todas las cosas existentes de una u otra manera, es así como los objetos inanimados ingresan en la jerarquía aunque no se den cuenta de ello.

Teniendo esto en cuenta es correcto afirmar que dentro de los desarrollos de la jerarquía de los seres se da a partir de su capacidad de entendimiento no solo del mundo sino también de sí mismo y de sus orígenes, es así como los seres posibles pueden dar cuenta de su naturaleza y cumplir con el desarrollo de los mismo que los guía en dirección a la cúspide de la jerarquía con su búsqueda de su origen y principio que es Dios.

Esta tendencia de los seres a su principio e ve reflejada dentro de toda la metafísica aviceniana, ya que la conciencia de los seres posibles racionales está en constante búsqueda de la explicación de su origen y su finalidad dentro de la existencia que le ha sido otorgada, esto se debe en si a los intelectos ya que la forma de los seres está establecida por el intelecto agente, esto genera que como intermediarios los intelectos guían la multiplicidad del mundo creado a la unidad que se da dentro del ser necesario y único.

“Todo el intento de Avicena consistió en mantener su análisis de la «posibilidad» y «necesidad» en el orden de lo real. Y, al mismo tiempo, considerar estas dos nociones como los dos modos primeros y más inmediatos en que se divide el ente. Además, no ignoraba Avicena el ámbito lógico de las proposiciones modales, que

excluyó expresamente de su discusión.” (Saranyana), de esta manera debemos establecer la calidad de principios que portan los conceptos de necesidad y posibilidad, conceptos que no solo le atribuyen características al ser que los porta si no también que subsisten en diversas categorías que los ubican como principios de la existencia al igual que el ser.

Los procesos avicenianos que enmarcan las categorías del ser son la base de su metafísica y la puerta al desarrollo de sus tesis posteriores, marcado siempre por la consecuencia jerárquica que fundamenta la inmanencia de la creación a partir de la divinidad marcando así la importancia del desarrollo causal de la existencia no solo de los seres sino también de la divinidad.

SANTO TOMAS: SER POSIBLE Y SER NECESARIO.

***Los seres dotados de inteligencia desean existir siempre y un deseo natural
no puede existir en vano.***

Santo Tomas de Aquino.

(Llamado Doctor Angélico; Roccaseca, actual Italia, 1224 - Fossanuova, id., 1274)
Teólogo y filósofo italiano. Máximo representante de la filosofía escolástica medieval, abordó brillantemente una profunda y perdurable reformulación de la teología cristiana, que apenas había recibido aportaciones relevantes desde los tiempos de San Agustín de Hipona, es decir, durante los ocho siglos anteriores.

Hijo de una de las familias aristócratas más influyentes de la Italia meridional, estudió en Montecassino, en cuyo monasterio benedictino sus padres quisieron que siguiera la carrera eclesiástica. Posteriormente se trasladó a Nápoles, donde cursó estudios de artes y teología y entró en contacto con la Orden de los Hermanos Predicadores. En 1243 manifestó su deseo de ingresar en dicha Orden, pero su familia se opuso firmemente, e incluso su madre consiguió el permiso de Federico II para que sus dos hermanos, miembros del ejército imperial, detuvieran a Tomás. Ello ocurrió en Acquapendente en mayo de 1244, y el santo permaneció retenido en el castillo de Santo Giovanni durante un año. Tras una queja de Juan el Teutónico, general de los dominicos, a Federico II, éste accedió a que Tomás fuera puesto en libertad. Luego se le permitió trasladarse a París, donde permaneció desde 1245 hasta 1256, fecha en que obtuvo el título de maestro en teología.

Durante estos años estuvo al cuidado de San Alberto Magno, con quien entabló una duradera amistad. Les unía -además del hecho de pertenecer ambos a la Orden dominica- una visión abierta y tolerante, aunque no exenta de crítica, del nuevo saber grecoárabe, que por aquellas fechas llegaba masivamente a las

universidades y centros de cultura occidentales. Tras doctorarse, ocupó una de las cátedras reservadas a los dominicos, tarea que compatibilizó con la redacción de sus primeras obras, en las cuales empezó a alejarse de la corriente teológica mayoritaria, derivada de las enseñanzas de San Agustín de Hipona.

En 1259 regresó a Italia, donde permaneció hasta 1268 al servicio de la corte pontificia en calidad de instructor y consultor del Papa, a quien acompañaba en sus viajes. Durante estos años redactó varios comentarios al Pseudo-Dionisio y a Aristóteles, finalizó la Suma contra los gentiles, obra en la cual repasaba críticamente las filosofías y teologías presentes a lo largo de la historia, e inició la redacción de su obra capital, la Suma Teológica, en la que estuvo ocupado entre 1267 y 1274 y que representa el compendio último de todo su pensamiento.

Tomás de Aquino supo resolver la crisis producida en el pensamiento cristiano por el averroísmo, interpretación del pensamiento aristotélico que arranca del filósofo árabe Averroes (1126-1198). El averroísmo resaltaba la independencia del entendimiento guiado por los sentidos y planteaba el problema de la doble verdad, es decir, la contradicción de las verdades del entendimiento y las de la revelación.

En oposición a esta tesis, defendida en la Universidad de París por Siger de Brabante, afirmó la necesidad de que ambas fueran compatibles, pues, procediendo de Dios, no podrían entrar en contradicción; ambas verdades debían ser, además, complementarias, de modo que las de orden sobrenatural debían ser conocidas por revelación, mientras que las de orden natural serían accesibles por el entendimiento; filosofía y teología son, por tanto, distintas y complementarias, siendo ambas racionales, pues la teología deduce racionalmente a partir de las premisas reveladas.

A medio camino entre el espiritualismo agustiniano y el naturalismo emergente del averroísmo, defendió un realismo moderado, para el cual los universales (los conceptos abstractos) existen fundamentalmente in re (en las cosas) y sólo formalmente post rem (en el entendimiento). En último término, Tomás de Aquino encontró una vía para conciliar la revalorización del mundo material que se vivía en

Occidente con los dogmas del cristianismo, a través de una inteligente y bien trabada interpretación de Aristóteles

Al momento de referirnos a la suma teológica vemos como Santo Tomás nos da un primer acercamiento a sus distinciones entre los conceptos de “ser” a partir de su explicación sobre la unidad de Dios en la cual ubica a este como único y como un ser subsistente lo que hace que los otros seres deben participar del el, esto se debe a que este ser único está marcado por diferentes atributos que lo ubican dentro de esta distinción, algunos de estos atributos aparecen como: (...1, 2, 3, 4, etc.)

La intención de Santo Tomás es la de plantear las características de Dios como “ser” único, lo que nos lleva a ver como el autor rechaza la posibilidad de movimiento en Dios al igual que la participación de los procesos de potencia y acto a los que está regulado el “ser” múltiple, es de esta manera como el autor introduce también diversos atributos propios del “ser” único tales como la inmovilidad, la infinitud, la unidad, su conciencia de sí y el hecho de ser causa de sí mismo y de la existencia de los demás seres.

Además de esto vemos como Santo Tomás introduce como característica de este ser único a la unidad con la cual el autor nos ratificara los procesos de un “ser” único e indivisible que podría actuar en calidad de medio para unir las partes, para dar unidad al “ser” múltiple lo que resulta fundamentado en el momento en que el autor reconoce el uno y el “ser” como la misma cosa, dando al “ser” múltiple una unidad en la medida en la que se unen sus partes.

A partir de este momento Santo Tomás incluye un nuevo concepto el cual consiste en el “ser” múltiple el cual según el autor se da en la medida en que, por medio del proceso de creación y en el momento en que pasa de la potencia al acto el “ser” que recibe el alma pasa a ser un “ser” substancial en el cual se encuentra una división.

Dicha división hace que la potencia y el acto que dividen al mismo tiendan al mismo género lo que hace que el alma del “ser” se convierta en lo que más adelante serán

los accidentes característicos del ser múltiple, aquello que le es otorgado por el ser único y creador.

Es así como para santo tomas las afecciones de la potencia y acto aparecen como necesarias para el fundamento de este “ser” múltiple, este “ser” creado a partir del ser único y que participa del mismo en su calidad de creación.

De esta manera vemos como en santo tomas existen dos posibilidades de seres “ser” como uno y único y el “ser” como múltiple que participa de aquel único en la medida en la que existe, ya que este es causa de todos los seres.

Es así como aparecen los primeros conceptos de “ser” en Santo Tomás marcados a partir de la unidad y la multiplicidad, de la potencia y el acto, afecciones de los seres que en primera instancia crean la distinción que se va a sustentar a lo largo del pensamiento filosófico tomista.

Es en pro de lo anterior que vemos como Santo Tomás utiliza las cinco vías no solo para demostrar la existencia de Dios sino también para explicar las características de ambos seres ya que estos son en la medida que provienen de Dios y se ven afectados por todo lo que en cuanto a él se refiere.

SER NECESARIO.

Dentro de los grandes aportes de Santo Tomás a los procesos de la filosofía occidental alguno de los más importantes a recalcar son los conceptos de ser posible y ser necesario además de todos aquellos conceptos que implican su desarrollo, dichos conceptos fundamentan la filosofía tomista no solo desde su individualidad si no también desde su convergencia la cual permite generar no solo la jerarquía de los seres si no también la relación entre los mismos.

Para entender esta jerarquía y relación es necesario comprender como actúan y se caracterizan estos seres de manera individual, es importante identificar sus atributos y sus acciones en el mundo, dentro del desarrollo de la creación y con respecto a la misma.

Para Santo Tomás el ser necesario se caracteriza por ser aquel que no depende de otro ser para su propia existencia, es aquel que se convierte en la necesidad de existencia de los demás seres además de ser consciente de su propia esencia y existencia es decir Dios.

Santo Tomás fundamenta la existencia de este ser necesario a partir de cinco vías las cuales resaltan sus características y sus atributos, además de remarcar la posibilidad que tiene este sobre la creación y sus resultados.

Es así como es necesario explorar las vías para poder identificar los verdaderos atributos del ser necesario, atributos que si bien son completamente identificados por el ser humano, dentro del ser necesario trascienden a la comprensión del mismo.

Para entender esto es necesario que demos paso a revisar las vías y sus respectivas caracterizaciones que nos otorgan de los seres existentes.

En la primera vía Santo Tomás argumenta que la existencia se da por el movimiento, es decir aquel paso que dan los seres múltiples de la potencia al acto,

mientras que para el caso del ser uno aparece como el motor que mueve pero que nadie mueve.

Es de esta manera como el ser necesario toma su lugar en la cima de la jerarquía de los seres como el ser único, ese motor principal que permite que se de el movimiento para que las cosas pasen de potencia a acto a partir de los motores intermedios que están en un constante movimiento a partir de esa fuerza primera. Tal y como lo dice Santo tomas de Aquino “Todo lo que se mueve necesita ser movido por otro. Pero si lo que es movido por otro se mueve, necesita ser movido por otro, y éste por otro. Este proceder no se puede llevar indefinidamente, porque no se llegaría al primero que mueve, y así no habría motor alguno pues los motores intermedios no mueven más que por ser movidos por el primer motor. Ejemplo: Un bastón no mueve nada si no es movido por la mano. Por lo tanto, es necesario llegar a aquel primer motor al que nadie mueve. En éste, todos reconocen a Dios” (Aquino)

Sin embargo el hecho de ser la causa original de todo movimiento no es el único atributo del ser necesario en santo tomas es por esto que nos remite a la segunda vía donde afirma nuevos atributos del mismo.

Continuando con el desarrollo de la jerarquía de los seres, santo tomas continua manteniendo al ser necesario en la cima de la está a partir de la inclusión del concepto de existencia.

El concepto de la “existencia” se desarrolla a partir de la causa eficiente con el único objetivo de fundamentar al ser necesario como causa eficiente de sí mismo, creando así un proceso de jerarquía donde todo parte de una causa primera de la cual surge la “existencia” en los seres que le siguen los cuales aparecen como los seres múltiples los cuales tienen a la causa primera como causa final de todo.

Es de esta manera que continua la jerarquía pero a partir de un concepto diferente y a partir de desarrollos nuevos que resaltan la causa eficiente y la existencia como partes que acompañan siempre al ser necesario y le permiten al mismo desarrollar su función creadora, como lo resalta Santo tomas de Aquino “La segunda es la que se deduce de la causa eficiente. Pues nos encontramos que en el mundo sensible

hay un orden de causas eficientes. Sin embargo, no encontramos, ni es posible, que algo sea causa eficiente de sí mismo, pues sería anterior a sí mismo, cosa imposible. En las causas eficientes no es posible proceder indefinidamente porque en todas las causas eficientes hay orden: la primera es causa de la intermedia; y ésta, sea una o múltiple, lo es de la última. Puesto que, si se quita la causa, desaparece el efecto, si en el orden de las causas eficientes no existiera la primera, no se daría tampoco ni la última ni la intermedia. Si en las causas eficientes llevásemos hasta el infinito este proceder, no existiría la primera causa eficiente; en consecuencia no habría efecto último ni causa intermedia; y esto es absolutamente falso. Por lo tanto, es necesario admitir una causa eficiente primera. Todos la llaman Dios” (Aquino).

En la tercera vía encontramos como santo tomas recalca la aparición de los conceptos de “posible” y “necesario” dándonos a entender que aquellas cosas que pueden existir, aquellos seres múltiples que pueden ser producidos o destruidos son aquellas que son posibles, estos seres posibles son contingentes y finitos ya que a ellos en si los acompaña la posibilidad de no existir.

Por otro lado en el sentido del ser necesario, este aparece como aquel ser cuya causa de su necesidad no está en otro si no que radica en sí mismo, este “ser necesario” aparece no solo como causa de si sino también de las necesidades de los seres posibles, Santo Tomás llama a este ser dios.

Es así como volvemos al principio, es decir a la definición del ser necesario como dios, al reconocimiento de este ser como la fuente de su existencia y como consiente de su esencia, este ser que es el uno y dentro del cual no puede existir ninguna multiplicidad.

Como afirma Santo tomas de Aquino en las cuestiones de la cuarta vía “La cuarta se deduce de la jerarquía de valores encontramos en las cosas. Pues nos encontramos que la bondad, la veracidad, la nobleza y otros valores se dan en las cosas. En unas más y en otras menos. Pero este más y este menos se dice de las cosas en cuanto que se aproximan más o menos a lo máximo. Así, caliente se dice de aquello que se aproxima más al máximo calor. Hay algo, por tanto, que es muy

veraz, muy bueno, muy noble; y, en consecuencia, es el máximo ser; pues las cosas que son sumamente verdaderas, son seres máximos, como se dice en II Metaphys. Como quiera que en cualquier género algo sea lo máximo, se convierte en causa de lo que pertenece a tal género -así el fuego, que es el máximo calor, es causa de todos los calores, como se explica en el mismo libro —, del mismo modo hay algo que en todos los seres es causa de su existir, de su bondad, de cualquier otra perfección. Le llamamos Dios.” (Aquino).

Es así como santo tomas mantiene el argumento de una jerarquía la cual parte en orden ascendente a partir de los seres que existen en la posibilidad y llega al “ser necesario”, pero esta vía no solo parte de la existencia física sino también de la existencia de determinados atributos los cuales están en menos medida en los “seres posibles” y alcanzan la perfección en el “ser necesario”.

Esta búsqueda de los seres y los atributos hacia la perfección resalta perfectamente la inclusión posterior de santo tomas al respecto de cómo los seres creados retornan irremediablemente a su fuente, sin embargo también resalta la búsqueda constante que realiza el hombre con el fin de alcanzar una perfección dentro de los atributos que lo caracterizan a él y a su sociedad.

Si bien es importante resaltar el proceso es más importante aún la trascendencia del mismo, implicando que no solo se genera una necesidad de una explicación frente a los procesos de los seres si no también una relación de los mismos, cuestión que lleva a la constante necesidad de establecer el proceso del trascender en pro del fin último.

Es así como nos encontramos con el concepto final de las cinco vías.

La quinta vía se deduce a partir del ordenamiento de las cosas. Pues vemos que hay cosas que no tienen conocimiento, como son los cuerpos naturales, y que obran por un fin. Esto se puede comprobar observando cómo siempre o a menudo obran igual para conseguir lo mejor. De donde se deduce que, para alcanzar su objetivo, no obran al azar, sino intencionadamente. Las cosas que no tienen conocimiento no tienden al fin sin ser dirigidas por alguien con conocimiento e inteligencia, como la

flecha por el arquero. Por lo tanto, hay alguien inteligente por el que todas las cosas son dirigidas al fin. Le llamamos Dios". (Aquino)

Es así como podemos encontrar el final de la jerarquía a partir del desarrollo de los motores intermedios, es decir, que a partir de este concepto podemos identificar seres que llevan la existencia y el intelecto más allá del ser posible y el ser necesario.

Por último Santo Tomás reconoce los procesos de la "existencia" a partir del fin de las cosas, de aquel objetivo último al que los "seres posibles" tienden y el cual al final resulta ser el "ser necesario" por lo que el autor nos lleva al hecho que todas las cosas son dirigidas al fin que es dios.

SER POSIBLE.

Es imposible afirmar que en santo tomas exista solo un ser, si bien se ha encontrado la importancia del ser necesario, es primordial recurrir al ser posible para identificar los procesos fundamentales dentro del desarrollo de la creación y las relaciones entre los seres.

Santo tomas reconoce al ser posible como todo aquello que es creado, todo aquello que necesita de otro (el ser necesario) para poder adquirir su existencia, aquellos seres que necesitan de otro para que pueda estar en movimiento y pasar de la potencia al acto.

Entre los seres posibles podemos encontrar no solo a los seres que se encuentra dentro del desarrollo del plano físico, si no también seres de los planos intermedios como los ángeles y su jerarquía, además estos seres están marcados por la contingencia de su creación por el hecho de la accidentalidad de su existencia.

Tal como lo afirma santo tomas “Es necesario afirmar que todo lo que existe de algún modo existe por Dios. Porque si se encuentra algo por participación en un ser, necesariamente ha de ser causado en él por aquel a quien esto le corresponde esencialmente, como se encandece el hierro por el fuego. Se ha demostrado anteriormente (q.3 a.4), al tratar sobre la simplicidad divina, que Dios es por esencia el ser subsistente, y también se ha demostrado que el ser subsistente no puede ser más que uno, pues si la blancura fuese subsistente no podría haber más que una sola, pues se convierte en múltiple en razón de los sujetos en los cuales es recibida. Por lo tanto, es necesario que todas las cosas, menos Dios, no sean su propio ser, sino que participen del ser, y, por lo tanto, es necesario que todos los seres, que son más o menos perfectos en razón de esta diversa participación, tengan por causa un primer ser que es del todo perfecto. Por eso Platón dijo que es necesario presuponer la unidad antes que la multitud. Y Aristóteles en *II Metaphys.*, dice que lo que es ser en grado sumo y verdadero también en grado sumo es causa de todo ser y de todo lo verdadero; así como lo que es caliente en grado sumo es causa de todo lo caliente” (Aquino).

Si bien esto aplica a todos los seres creados, para Santo Tomás el rasgo más importante de estos es el hecho de dejar de existir, esto genera que la contingencia se de ya que, es a partir de esto que se marca el rasgo más importante de la misma, el hecho de que un ser que es de una forma pueda ser de otra.

Es por esto que para Santo Tomás el rasgo más importante, la característica principal de toda creación está contenida en la contingencia misma, en las características de que el ser posible pueda ser como es o de otro modo, que pueda existir o no existir.

Los seres posibles y sus desarrollos dentro de la contingencia están marcados por los procesos que se dan en la relación entre esencia y existencia, relación que aparece incluso dentro de dentro de los seres puramente espirituales tales como los ángeles, esto hace que para Santo Tomás los seres posibles sean compuestos dentro de su relación, incluso en el ámbito de los seres posibles como creaciones físicas donde no solo cuenta con esencia y existencia si no también con una composición material que los caracteriza.

La relación entre esencia y existencia marca la intervención del ser necesario en la medida en que la existencia es un añadido a la esencia dentro del desarrollo de la contingencia y los accidentes que se dan en el proceso del movimiento que lleva una cosa a pasar de la potencia al acto, así Santo Tomás atribuye a la esencia características únicas que se desarrollan dentro del ser posible lo que hace que este las posea por la necesidad, es decir, si dentro de la esencia del hombre se encuentra una característica tal como la voluntad, el hombre poseerá la voluntad dentro del desarrollo de su existencia, sin embargo si la característica no se encuentra dentro de la esencia será una característica añadida que no está allí por necesidad si no por un accidente como es el caso del color, la altura entre otras, estas características no se marcan como esenciales por que el ser se puede desarrollar dentro de la existencia sin la necesidad de las mismas.

Es así como Santo Tomás remarca las características del ser posible, sin embargo la capacidad de la contingencia le otorga a este la libertad dentro de su existencia, es decir que para Santo Tomás la existencia no es una característica que este

arraigada en la esencia del ser, lo que le permite al ser posible existir si no existe y no existir si existe.

De esta forma se fundamenta la afirmación de santo tomas la cual dice que es en el momento de la contingencia donde el hombre puede dar cuenta no solo de su existencia, sino también de la existencia de un ser necesario que está por encima de él y que le otorga la existencia misma.

AVICENA Y SANTO TOMAS: INFLUENCIA

El vino es el amigo del sabio y el enemigo del borracho. Es amargo y útil como el consejo del filósofo, está permitido a la gente y prohibido a los imbéciles. Empuja al estúpido hacia las tinieblas y guía al sabio hacia Dios.

AVICENA.

Dentro de los desarrollos de la filosofía a lo largo de la historia hemos encontrado como muchos pensadores no solo continúan con la tradición de la escuela a la que están adscritos si no también profundizan en conceptos que han heredado de otros autores, conceptos que han influenciado enormemente el desarrollo de sus posiciones y teorías llegando al punto de lograr apropiarse de dichas influencias para formar un sistema propio dentro de su realidad y entorno.

No es un secreto que la filosofía debe ser contextualizada a la época donde se desarrolló marcando como los componente sociales y culturales influyen para poder entender el mundo y sus componentes, pero yendo más allá de esto se ha visto a lo largo de la historia como estos factores muchas veces pasan de ser impedimentos a convertirse en impulsos para generar un desarrollo filosófico que va más allá de lo que ya está establecido como pensamiento o filosofía dentro de una sociedad con características específicas y arraigadas.

Tal es el caso de la cultura filosófica que aun hoy en día llama a volver a la tradición que nos muestra la evolución y la vida de la misma, vida en la cual encontramos que a lo largo de la historia conceptos que estuvieron por años en pugna se convierten en teorías totalmente reveladoras cuando se logran adaptar a un

pensamiento que en lugar de superarlos o quitarles toda credibilidad los alienta dentro de sus diferencias para fortalecer sus virtudes en pro de un conocimiento que deleve las realidades que nos son esquivas cuando el conocimiento entra en pugna.

Este es el caso de la filosofía aviceniana y el pensamiento tomista, pensamientos separados no solo por el tiempo sino también por los desarrollos culturales característicos de la época, sería extraño e incluso risible que hablemos en nuestro contexto actual de una influencia entre el islam y el catolicismo y más teniendo en cuenta conceptos tan delicados como Dios o la creación del hombre, pero por mucho que nos sorprenda debemos considerar como es de rica y de cercana la herencia de estos dos pensadores.

Si bien 245 años es una brecha suficiente para perder cualquier contacto con una tradición que ni siquiera está enmarcada en el contexto cultural propio, santo tomas recibe una clara y brillante influencia por parte de Avicena y su desarrollo metafísico el cual sobrevive y perdura para poder superar las barreras necesarias ya sea de tiempo, de lugar, de credo y de cultura, para que afortunadamente pueda enriquecer con su profundidad y desarrollo la obra de Santo Tomas de Aquino.

Para concentrarnos en los aspectos necesarios de la influencia de Avicena en Santo Tomas debemos identificar la gran cantidad de conceptos que comparten, no solo a nivel de presentarlos o compartirlos si no en los procesos donde se ven claramente los préstamos que se toma santo tomas de las enseñanzas avicenianas.

Es así entonces que los elementos más importantes dentro de sus metafísicas y sus filosofías son aquellos que definen el ser y sus atributos, son estos conceptos los que fundamentan desarrollos que no solo abarcan el ámbito de la filosofía y la metafísica sino que trascienden a marcar desarrollos teológicos y culturales profundizando así en la esencia más importante de su pensamiento siendo esta el proceso de los seres no solo como creaciones si no también el ser como uno de los conceptos fundamentales del hombre y su creador como cúspide de la creación y del cual se desprende todas las existencias.

Es así como se desarrollara su influencia dentro de los conceptos del ser posible y el ser necesario como piezas fundamentales de todos sus procesos guiados hacia la trascendencia de los seres y sus características.

NECESIDAD Y POSIBILIDAD

Para hablar de la influencia en los conceptos de ser posible y ser necesario es importante profundizar en los conceptos de necesidad y posibilidad dentro de sus desarrollos puros, es decir dentro de los procesos de ser posible y ser necesario es preciso identificar las características de los mismos a partir de sus conceptos.

La influencia es fuerte en la medida de la necesidad, es esta la que le da los atributos de existencia a los seres posibles y la que permite desarrollar la concepción de creación del mundo, es esta necesidad la que identifica a Dios como ser necesario ya que otorga la característica que implica que su esencia y existencia se identifiquen en sí mismo, es a partir de esta necesidad que Dios puede permitirse desarrollar la creación dentro de la causalidad.

Si bien podemos encontrar diferencias entre los conceptos de necesidad en Avicena y Santo Tomas como por ejemplo la división aviceniana de la misa, es innegable que en esencia el concepto de necesidad tomista está fuertemente influenciado por el filósofo musulmán ya que si bien no está dividida la esencia del concepto es la misma y su fin también, además de esto es gracias a esta influencia donde Santo Tomas puede identificar la caracterización de los seres puramente espirituales, aquellos que Avicena llama intelectos y que si bien tienen características de posibilidad por ser creaciones, también poseen un grado de necesidad que no poseen los seres múltiples del mundo.

Así la necesidad de estos seres permite que se desarrolle una especie de creación en la medida en que estos afectan los desarrollos de los seres creados ya que actúan dentro del desarrollo de la jerarquía de los seres e incluso se puede considerar que estos en su calidad y su esencia de seres espirituales pueden

aparecer como mediadores dentro de la jerarquía para que los seres múltiples puedan acceder al desarrollo del conocimiento de su causa primera.

Por otro lado dentro del desarrollo del concepto de posibilidad la influencia resalta en dos sentidos, en primer lugar es la ausencia de posibilidad dentro del ser necesario ya que si el ser necesario tuviera en sí mismo la característica de posibilidad eso implicaría que puede recibir una existencia a partir de un ser externo a él, lo que haría que su esencia y existencia fueran diferentes generando una contradicción y eliminando su categoría de ser en sí mismo, en segundo lugar está la posibilidad como facilitadora de la existencia misma, es decir a partir de que se posea una esencia también se puede poseer una posibilidad de existir, una posibilidad de pasar de la potencia al acto.

Este concepto de posibilidad está en todos aquellos seres que son creados y cuya existencia sea dada por un ser externo, es esta posibilidad la que permite que la causalidad se desarrolle dentro de las esencias que han sido pensadas por dios, es a partir de esta que los seres contingentes pueden recibir su existencia ya que la posibilidad se da en los seres por ellos mismos, es decir el ser es posible por sí mismo ya que queda instaurado dentro de la esencia con los diferentes atributos que esta posee dentro de sí para después desarrollarse con la existencia.

Esto nos presenta un punto a recalcar dentro de las necesidades y posibilidades del ser ya que es a partir de estas características que Santo Tomas desarrollara sus planteamientos frente a la creación y los atributos divinos, si bien nada está por fuera de la divinidad, esta tampoco puede entrar en contradicción consigo misma y con su creación, como lo vemos claramente establecido en los procesos de inexistencia, así que para subsanar estos procesos argumentales es necesario fortalecer los puntos y atributos del ser, no solo como causa primera si no como realidad constante la cual reafirma los procesos que desarrolla la creación a partir de la razón.

SER NECESARIO.

La influencia más representativa de Avicena en Santo Tomas es el concepto de ser necesario a partir de la concepción de que este es Dios, es esta la representación del ser necesario como fuente de toda la creación y la existencia, es a partir de él que se desprende todo el proceso de creación de todos los seres, es este el dador de la existencia y es aquel que está en la cúspide de la jerarquía de todos los seres.

Es clara la influencia de Avicena en la argumentación de que el ser necesario es aquel que identifica su esencia y su existencia, resaltando como este ser es uno y único, dándole la calidad de ser absoluto el cual tiene la existencia en sí, eso es porque como ambos argumentan la no existencia del ser necesario implica un principio de contradicción.

Pero no es solo el concepto del ser necesario, la influencia es clara en los atributos del mismo resaltando que este ser es diferente a los demás y que es de el de quien emana la existencia de todos los seres, incluyendo seres que son puramente espirituales, gracias a esto se pueden genera las primeras jerarquías de los seres, teniendo por principio al ser necesario.

Los desarrollos que fundamentan esta jerarquía también están marcados por una clara influencia del filósofo musulmán, es a partir de esta donde santo tomas claramente establece la existencia de los seres espirituales como factores intermedios entre el ser necesario y los seres posibles, inclusión que permite a Santo Tomas desarrollar una clara explicación de las existencias que están marcadas dentro de las sagradas escrituras, apoyando así el dialogo fe-razón.

Además de esto la influencia de Avicena se ve fundamentada en la unicidad de Dios, dándole así los argumentos a santo tomas para establecerlos como causa eficiente de todas las cosas, esto debe a que dentro del desarrollo de santo tomas resalta la afirmación de Avicena donde afirma que los seres creados o posibles tienden a regresar a la causa primera o ser necesario, esto ayuda a santo tomas a

desarrollar los apartados que fundamentan la causalidad, de esta manera los seres creados siempre tienden a su causa primera, es decir Dios.

Los desarrollos que establecen los conceptos de necesario y posible son desarrollados por Santo Tomas gracias a la influencia de Avicena ya que este toma la concepción de que dentro del ser necesario y el ser posible se desarrollan atributos y características que marcan sus procesos dentro de la existencia, es así como el ser necesario posee en si la capacidad de la existencia y la no existencia, afirmaciones que estipulan los principios de la contingencia y la causalidad.

A partir de esto también se fundamenta la inclusión de ciertas virtudes que están desde la creación de la esencia, es en el ser necesario donde todas estas virtudes alcanzan su perfección al momento de que se convierte en Dios, es así como si bien Dios posee todos los atributos en su forma perfecta, en el ciertas virtudes como la voluntad operan de manera diferente a la de los seres creados, es por esta que la voluntad en Dios no se traduce como un deseo consiente de realizar un acto ya que al realizar un acto de esta magnitud Dios perdería el calificativo de ser necesario, de ahí que la voluntad de Dios de crear el mundo aparezca como el pensamiento de una creación absoluta de todas las esencias posibles y dejando la entrega de la existencia a la causalidad a partir de los accidentes.

Es a partir de esto que Santo Tomas toma la interpretación ontológica de Avicena en su división del ser posible y el ser necesario para fundamentar su afirmación de que los seres están en potencia y en acto, es en este punto donde Santo Tomas puede fundamentar su teoría de la existencia de Dios a partir del movimiento, es así como Santo Tomas afirma que es a partir del movimiento de los seres creados de la potencia al acto se puede fundamentar la existencia del ser necesario, el cual a partir de la causalidad da movimiento a la existencia de todas las esencias creadas.

Los seres intermedios también están marcados por esta posibilidad ya que si bien por estar más cerca a Dios y a los desarrollos intelectivos del hombre poseen una necesidad por otro son también creados de esencia y existencia, esto se debe a que su existencia surge de otro además de que es necesario que se piensen a sí

mismos como posibles para poder desarrollar los estadios intelectivos sin ningún inconveniente.

Dentro de estos desarrollos la posibilidad juega un papel fundamental dentro d la jerarquía ya que es a partir de esta que se pueden desarrollar

SER POSIBLE.

La influencia principal en el ámbito del ser posible consiste en la naturaleza del mismo, es a partir del concepto de que el ser posible solo puede recibir la existencia del ser necesario, esto se debe a que el desarrollo del mismo se haya limitado a la esencia creada por el ser necesario, sin embargo es a partir de la inmanencia es que nace de Dios que este recibe la existencia.

Es bajo este concepto que la influencia de Avicena toma fuerza a partir de la contingencia de los seres posibles, es dentro de este concepto de contingencia que Santo Tomas desarrolla su planteamiento de la potencia y el acto, de esta manera queda establecido el desarrollo de las implicaciones del movimiento dentro de los seres, otorgando así la existencia a estos desde el planteamiento de la contingencia.

Otro rasgo importante es la manera en que ambos conciben la existencia del ser posible, es decir, si bien esta existencia es otorgada el ser posible puede existir o no existir en la medida en que al carecer de necesidad jamás generaran contradicción, es así como la inclusión el principio de no existencia resalta un desarrollo creador absoluto, donde se encuentran todas las esencias las cuales tienen la capacidad de existir o no existir, todo esto depende del movimiento de los accidentes que ponga en marcha el paso de estas esencias de la potencia al acto.

La influencia aviceniana en el ámbito del ser posible apporto a Santo Tomas los elementos para consolidar la jerarquía de los seres, pero esta jerarquía va más allá de los seres racionales y las creaciones puramente espirituales ya que la jerarquía también toma toda la creación bajo el principio del ser, es de esta manera como todo lo que existe ha sido una esencia que ha recibido la existencia por medio de la contingencia, esto es lo que le da a todas las creaciones la categoría de ser, sin embargo aunque todos posean esta categoría para Santo Tomas solo aquellos seres racionales pueden acceder por medio de las creaciones espirituales y la razón al conocimiento de su causa primera, es así como el ser posible tiende a un retorno

a aquello que le otorgo la existencia, aquello en lo que se encuentra el absoluto de todas las virtudes y atributos que conoce.

Es de esta manera como dentro de las capacidades del ser posible este tiene la ventaja de poder pensar su origen y pensar su futuro, puede pensarse a sí mismo y pensar a los demás, puede por medio de la razón y la fe llegar a conocer su causa primera en la cima de la jerarquía de los seres.

CONCLUSIONES

- La influencia principal de Avicena en Santo Tomas resalta a partir de su concepto de Dios como el ser necesario.
- Dentro de las necesidades del ser necesario esta la ausencia de posibilidad y el impedir que se genere el principio de contradicción.
- Otra de las grandes influencias es la jerarquía de los seres creados bajo la inmanencia del ser necesario.
- Para que se pueda desarrollar la creación es necesario que los seres posean una esencia pensada por Dios y una existencia otorgada por el mismo a partir de la contingencia y el movimiento

BIBLIOGRAFIA

- **De AQUINO, Santo Tomás, Suma teológica, Madrid, Biblioteca de autores cristianos**
- **AFNAN, Soheil F, El pensamiento de Avicena, México, Fondo de cultura económica de México**
- **SARANYANA, José Ignacio, Posibilidad y necesidad de Avicena, universidad de navarra.**
- **PIFARRÉ, Lluís, El itinerario del ser (Resumen histórico)**
- **CRUZ, Hernández Miguel, Sobre metafísica (antología de Avicena, Madrid, 1950**
- **POSADA, Gonzalo Soto, Filosofía medieval, universidad pedagógica nacional.**